

## **ESPACIOS DE INSERCIÓN LABORAL: EL TRABAJADOR SOCIAL EN EL ÁMBITO EDUCATIVO**

**Federación Argentina de Estudiantes de Trabajo Social**

### **PRESENTACION**

Desde la Federación Argentina de Estudiantes de Trabajo Social (F.A.E.T.S.) Comisión Córdoba, como estudiantes y futuros profesionales consideramos que es necesario contar con herramientas para cuestionar el rol que desempeña el Trabajador Social en las instituciones. Poder generar cambios, y avanzar así hacia prácticas democráticas, participativas, revolucionarias, comprometidas con los sectores populares. Y que de esta forma nos permita modificar aquellas lógicas hegemónicas, conservadoras, burocratizadas de las instituciones, las cuales generan prácticas alienadoras y utilitaristas para el sistema capitalista. Para cumplir con estos objetivos, comenzamos indagando sobre la situación actual de los Trabajadores Sociales en los diferentes espacios de inserción laboral, para que como estudiantes tomemos conciencia de cuáles son las condiciones laborales que atraviesan a los profesionales.

En esta ocasión, ponemos a disposición de aquellos y aquellas compañeras y compañeros que están en la búsqueda de un Trabajo Social crítico y comprometido con la realidad de los pueblos de Latinoamérica esta entrevista, la cual fue realizada a Victoria Gontero, Trabajadora Social recibida en la Escuela de Trabajo Social de la Universidad Nacional de Córdoba en la Argentina y que actualmente se desempeña laboralmente en el ámbito educativo.

Desde F.A.E.T.S. y a partir de la revisión de este material, creemos que es importante como estudiantes discutir y problematizar dentro de la formación académica, el rol alienante que implica el desarrollo de la profesión y las pésimas condiciones de trabajo en las cuales ella se inserta, desde sus

limitaciones hasta las magras remuneraciones que recibe. Ello para que a la hora de insertarnos laboralmente, contemos con herramientas, discusiones y propuestas, que nos permitan superar las contradicciones en las que nos encontramos cuando nos desempeñamos como profesionales.

## ENTREVISTA

### **¿Con que realidad te encontraste cuando empezaste a ejercer la profesión?**

Cuando me recibí, me encontré con la cuestión de los “contratos basuras”, una nueva forma de contratación que existen en todas las profesiones...ahora, estudiando Trabajo Social no pensaba que nos tocaba tan transversalmente, en cuanto a que es el mismo Estado el que te está tomando en la mayoría de los casos, como monotributista, como becario, como pasante...ni hablar de llegar a planta permanente, que es algo que ya no existe...

En cuanto al perfil profesional-ideológico de los colegas con los que te encontrás en terreno, te encontrás con todo, te das cuenta de que, aunque la formación en el sentido académico es una, cada uno partió para lugares diferentes y es totalmente complejo...te encontrás con gente con buena disposición, con la que podés trabajar y construir mas allá de la profesión, y gente que es técnica nomás, gente que cree que porque tenés un espacio de poder, eres es el que define.

Con respecto al perfil profesional, te encontrás con un panorama bastante diverso, y que no tiene que ver tanto con lo generacional, yo antes pensaba eso, porque uno se estructura con la trabajadora social asistencialista, que está detrás del puesto público, uno se imagina que es gente que se recibió hace mucho tiempo, que tuvo otra formación y te das cuenta que no; hay gente que se recibió con vos, hace dos o tres años y que tiene ese perfil, que nunca se pudo sacar la idea de la caridad o algo similar, y que tampoco sabe qué hacer con el poder que ocupa, mas allá de que lo hayamos charlado mil veces dentro de la Escuela de Trabajo Social.

Porque es algo que te pasa, dejás de ser estudiante y pasás a ser profesional y empezás a entrar en lugares donde se juegan muchos recursos de poder, y donde la legitimidad de un título existe, aunque uno no quiera...hay muchos colegas que se encuentran con eso y no saben qué hacer.

### **¿Cuál es el ámbito en el que te desempeñas como trabajadora social?**

Estoy trabajando en una escuela pública que tiene orientación en ciencias sociales y humanidades, doy dos materias una que es “Práctica de la intervención social” y otra que es “Proyecto Integrador”. La idea de esta última es poner en práctica lo que los chicos han aprendido durante los tres años en esta especialidad, lo cual se limita mucho, porque tiene que ver con la buena voluntad de la Escuela, con la buena voluntad del docente que está ejerciendo el cargo, y de los otros docentes...en idea está buena la materia, pero depende de muchas cosas.

Después soy coordinadora de un Centro de Actividades Juveniles (CAJ), que funciona en escuelas públicas de toda Argentina. Es un programa nacional, que surge en el 2001 bajo la gestión de De la Rúa (presidente argentino electo en 1999, quien abandona la presidencia a fines del 2001, en medio de una fuerte crisis).

La base del programa es el protagonismo juvenil y la autonomía, y poder lograr que los chicos vivencien su paso por la escuela de otro modo, que construyan otra identidad, otra pertenencia con la escuela. Funciona con un equipo de gestión con delegados por curso, en principio se hacen las elecciones de delegados, pero eso se va modificando, porque por ahí el delegado no se engancha con el proceso grupal y deja de ir, y por ahí hay alguien que dentro del curso, va mirando lo que hacemos y tiene ganas de sumarse...desde ahí la idea de que este grupo de gestión genere actividades desde los jóvenes y para los jóvenes dentro de la escuela.

En realidad para muchos de los coordinadores es una apuesta política, y tiene que ver con el protagonismo infantil, donde los chicos se encuentran, hacen talleres, la idea es apostar a la organización de los jóvenes, a que valoren su trabajo ellos mismos, que dejen de tener esta visión negativa que tienen de ellos mismos...la semana pasada estuvieron haciendo entrevistas sobre qué es la

juventud en la escuela, y empezaron a hablar de adicciones, de robos, de libertinaje, cosas terribles...entonces, el trabajo apunta a eso, y en muchos sentidos lo logra. Ahora, el problema es que depende de la idiosincrasia de cada coordinador.

**Con respecto a la función que vos cumplís, ¿el cargo está pensado para docentes o trabajadores sociales?**

Hay docentes, profesores de educación física, hay trabajadores sociales, comunicadores sociales, hay recreólogos...es gente que tenga relación con las cuestiones pedagógicas, porque es un espacio de aprendizaje, que busca romper con esto que está tan estructurado de la escuela, de que el aprendizaje se da detrás de un banco, más cuando en la realidad esto no está funcionando. También es un modo de empezar a pensar una escuela nueva, una escuela que se adapte a la realidad de los chicos.

En un principio era un puesto pensado para docentes, pero en las últimas dos camadas tomaron a mucha gente que no es de la escuela, que está vinculada a lo artístico, a lo social, lo que está bastante bueno.

**¿Cómo ves las condiciones laborales en este ámbito de trabajo?**

Nosotras ahora, un grupo de coordinadoras, hace un tiempo que nos estamos organizando, para mejorar las condiciones laborales, es muy incipiente...nuestro argumento se basa en que es un programa que está funcionando hace siete años, y que si está funcionando es porque sirve, porque se ven cambios...hay cosas que saltan a la vista dentro de la escuela...y bueno, empezamos a luchar por las condiciones laborales...

Vos me preguntabas si era para trabajadores sociales, puede ser para cualquiera en general, pero hay una intencionalidad. En los últimos años en cuanto a las personas que toman en relación al perfil, están tomando a muchos militantes sociales, lo que significa que vos estás haciendo un trabajo, que en general lo

hacés gratis, trabajás 30 horas por 500 pesos en negro, cuando en realidad debería ser un cargo docente...

Pasa mucho que se aprovechan de las ganas y del compromiso que uno tiene con el trabajo, porque uno tiene ahí una apuesta política, las ONG's también se aprovechan, todo el que puede. En la escuela, dando cátedras, también, "te palmean el lomo" con las cosas que hacés, para que hagás más por el mismo precio. En todos los lugares que uno termina estando te queda esa sensación, uno tiene ganas, tiene militancia, tiene ganas de transformar cosas y termina siendo un tapa-huecos de todo tipo, de todo color, de todo tamaño y forma, en todos los espacios...es complicado, porque ¿cómo hacés para mediar entre la apuesta política, el compromiso de uno con los sectores populares y la cuestión de los derechos laborales, cuando esta primera apuesta no te deja ni tiempo, ni fuerza para las reivindicaciones laborales?.

**¿Cuáles son las posibilidades de desarrollo profesional que encontrás? Digamos en el sentido de que tenes que cumplir con cierto rol que es para el cual fue creado el espacio laboral, pero vos rescatás la importancia de hacer un trabajo político social.**

Sí, desde que me recibí, en todos los lugares donde trabajé -menos en el ERSEP (Ente Regulador de Servicios Públicos de Córdoba), donde sólo hacía informe sociales- tuve la suerte de estar trabajando mucho ligado a lo público, si bien con formas de contratación irregulares. Tuve la suerte de trabajar de la mano de los sectores públicos, lo que te genera -más allá de que uno reniega toda la carrera contra el Estado- la posibilidad de encontrar y construir demasiadas brechas. A mí en el CAJ nadie viene a decirme que tengo que charlar con los chicos y en qué los tengo que incentivar y en qué no.

Con los adolescentes, por ejemplo, empezamos un camino más de politización, desde que conozcan qué pasó en la dictadura militar (porque es algo que cuando los jóvenes se enteran los mueve mucho), hasta hacer un proyecto para escribirle cartas a los presos... son dos cosas que tienen una connotación política

bien clara, si uno sabe más o menos por dónde ir. Y nadie está bajándome el dedo, nadie me está controlando, cuando son cosas que sí están generando cosas con ellos, se movilizan bastante, así hasta hablar de la distribución de la riqueza, de la censura, de un montón de cosas.

Desde lo público, existe la posibilidad de empezar a hacer trabajos comunitarios, en la escuela, siendo docente, incluso en el aula podés estar discutiendo coyunturas, discutir de la legalización de las drogas, cuál es la posición de los chicos, y podés trabajar para sacar el eje de la estigmatización que existen en los barrios sobre los chicos que se drogan y poder ampliarlo a las redes de narcotráficos, hasta hacer una lectura del conflicto del campo, diferente a la de los medios masivos de comunicación. Repito, desde lo público, según mi experiencia como trabajadora social, se pueden generar más brechas para hacer otros caminos, que desde el sector privado o desde las ONG's, donde tenés el control más cerca.

**Desde la Universidad donde se forman los trabajadores sociales, ¿la formación apunta a aprovechar las brechas de las que hablás vos en los espacios laborales, o no se discute y siempre nos quedamos en el discurso de que es un espacio de construcción?**

Me parece que si llega a discutir, se habla mucho y se hace poco. De hecho yo me acuerdo de discutir esto del espacio de construcción en Trabajo Social IV (materia de 4° año de la carrera, donde se interviene a nivel comunitario). Ahí discutíamos también lo de las brechas, que no se te aparecen, sino que uno las va construyendo, que es verdad.

Como te decía, cuando uno va a la "cancha" te encontrás con que cada uno hace lo que quiere, lo que puede y lo que sabe...si tiene mucha influencia la apuesta de la universidad, si está comprometida con los sectores populares y las reivindicaciones sociales, me parece que la diferencia te la hacen los espacios por los que uno va transcurriendo en el paso por la universidad, donde hacemos las prácticas...no es lo mismo, uno que ha hecho los 5 años las prácticas en una

ONG, a otro que ha hecho las prácticas en un espacio más movimientista. La lógica desde donde se hace la práctica, el aprendizaje que uno hace en terreno, te sirve mucho a la hora de hacer otras lecturas, no sólo la discusión teórica. Obviamente, que discusión siempre va a hacer falta, pero ella debe ir de la mano de la práctica, lo que hace falta son espacios de praxis. Aparte estamos en un sistema que te reprime, no bajo la censura, pero sí bajo otros estímulos, que son totalmente imperceptibles, que uno piensa que se safa de eso, pero siempre está agarrado, en algún punto.

Por ejemplo, desde cómo está pensado el plan de estudio, ahora con la cuatrimestralización, en que uno tiene que cursar, sacar buenas notas y el modo en que se toman los exámenes, toda esta cuestión te va encapsulando, te va limitando los espacios de discusión con tus pares...se puede avanzar mucho en la teoría y tener seminarios que son fantásticos, pero si vos no tenés ese espacio para encontrarte con el otro, porque no tenés tiempo, porque trabajás 8 horas, vas a cursar y de ahí a dormir. Eso te va limitando mucho la posibilidad de reflexionar y después te limita la posibilidad de reflexionar en el trabajo, y dentro del trabajo no existe un espacio real de praxis, de volver de la práctica y ponerte a analizar lo que estás haciendo, porque desde los espacios laborales, no te los brindan como espacios remunerados y porque uno para tener un sueldo digno, tiene que tener 35 trabajos de dos horas cada uno, entonces este espacio de reflexión cotidiana que es necesario para poder hacer análisis, para poder ver por dónde uno puede construir brechas, se ven totalmente negados.

Son muchas cosas: la formación, cómo están pensadas las mallas curriculares. Yo no pondría tanto énfasis en lo que se da teóricamente, sino en lo que prácticamente se hace con la teoría, ¿se analiza lo que se lee?, ¿existen los espacios para analizarlo de modo colectivo?, ¿se construyen nuevas variables para leer la realidad?, ¿uno tiene, como estudiante, una práctica donde poner en cuestión esas teorías?...porque si no la ponemos en cuestión desde el sentido común y desde la trayectoria individual de alguien que accede a la universidad, que no es la misma trayectoria que la de los sectores populares...también hay que admitir eso, uno tiene que admitir que tiene orígenes diferentes, lo que no

significa que uno no pueda compartir, construir, en eso va lo de construir con el otro, de que cada uno trae cosas diferentes y de ahí se construye.

Ahora, si no tenés los espacios se hace casi imposible y muchas veces con la voluntad de uno no alcanza, tienen que ser políticas institucionales de la academia, sino salís al campo laboral y te pasás la vida discutiendo con colegas cuestiones, que desde uno creía saldadas.